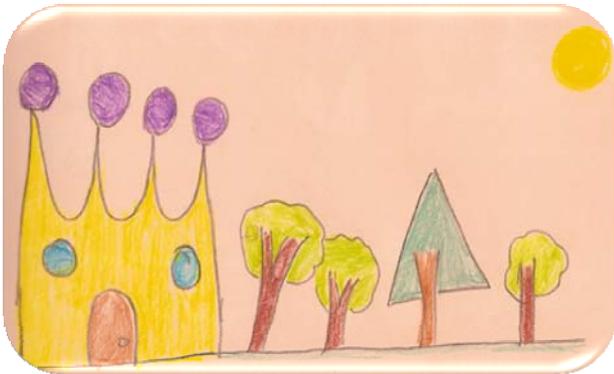


¡LA BÚSQUEDA!

Hace mucho, mucho tiempo en un reino alejado de todos los demás, ocurrió algo que nunca había pasado... ¡la reina había desaparecido!



El palacio real estaba hecho un lío, el rey corría por los pasillos, la princesa llamaba a todo el personal, el príncipe... ¡un momento!... ¿dónde está el príncipe? ¡también había desaparecido!

¡Qué follón! Las monjas rezaban, las criadas gritaban, los criminales saltaban, los policías buscaban, nadie sabía que hacer...

Así pasaron una semana sin encontrar huellas, ni pistas, ni rastros...

El rey estaba tan desesperado que decidió empezar una búsqueda sin fin hasta encontrar a la reina y al príncipe.

A los dos días ya estaba el rey montado en un caballo con su armadura puesta, dos espadas (por si acaso), una escopeta cargada y a su ejército detrás.



Así empezaron a buscar, decidieron hacer tres grupos, en uno iría la princesa y una parte del ejército, en otro el rey y otra parte del ejército y en el último iría la policía.

La princesa quiso ir por el bosque y allí fué. Andando, andando se encontró con un viejecito que le preguntó:

-¿Adónde vas muchachita?

-Pues verás, resulta que hace una semana en el palacio real desaparecieron mi madre la reina y mi hermano el príncipe y estamos intentando encontrarlos.

-¡Ay, pobrecita! Toma te daré esta cajita, no la abras a menos que estés en apuro.



La princesa la aceptó y siguió su camino.

Al poco rato quiso llamar a su padre para comunicarle que había encontrado una pequeña cuevecita.

-Padre, aquí en medio del bosque he encontrado una pequeña cueva, pero no tengo claro lo que debo hacer.

-¡No entres hija, que he oído que hay una bruja malvada en esa cueva, espérate que vaya yo!

La princesa le hizo caso, pero al rato volvió a pasar por aquel lugar y no se acordaba de que era la misma cueva y así de derechita entró. Allí sólo había una ancianita, que le dijo:

-Hola, pasa que ahí fuera hace mucho frío.

Como la princesa tenía mucho frío entró, de pronto la anciana se convirtió en una malvada bruja.

-Ja,ja,ja,ja,ja,.....¡sabía que vendrías!

-Pero....yo-yo perdóneme, no que-quería molestarle.

-Pues ya lo has hecho hija. Te capturaré como a tu madre y tu hermano.

Entonces la princesa se acordó de la cajita que le dio el anciano y la abrió. Al momento apareció una hermosa hada de colores. Que le dijo:

-¡Quédate ahí que yo derrotaré a la bruja del fuego!

Empezaron una lucha con conjuros muy extraños, como: *Trumiana delite, chita minosa cirata o trabolmisino, etc...*

Al final la bruja se rindió y desapareció.



Al momento llegó el rey junto con la policía. Al ver que todo estaba resuelto se tranquilizó; sacaron a la reina y al príncipe de la jaula. Y cuando su hija le contó la historia, el rey invitó al anciano y al hada a quedarse unos días en el palacio. Y por cierto a la bruja no se le volvió a ver más.

Y colorín colorado este misterioso cuento se ha acabado.

Sofía Álvarez 4º A